

Título: La formación en el campo de la Didáctica para futuros docentes de diferentes niveles educativos. Desafíos y aperturas.

Autora: Lavalletto, María Mercedes.

Eje: La problemática de la enseñanza en la formación de docentes.

Tipo de trabajo: Ponencia.

Palabras clave: Formación docente- Formación en Didáctica – Reflexión sobre la práctica – Niveles educativos.

Resumen:

Desempeñarse profesionalmente en el campo de la formación docente, con futuros enseñantes que ejercerán en diferentes niveles educativos, implica un desafío múltiple en donde se ponen en juego elementos de diversa naturaleza. En esta comunicación, analizaremos, de modo crítico- interpretativo, ciertos rasgos que se fueron reconociendo e identificando- a través del ejercicio profesional en este ámbito -, en torno a la formación en Didáctica. Estos rasgos que analizaremos – desde la perspectiva de quien asume la enseñanza de esta disciplina en distintas instituciones de nivel superior de carácter público- son: articulación, dislocación y entramado complejo y situado. Constituyen sentidos atribuidos, provisorios, que se fueron elucidando en instancias de reflexión sobre la práctica, en momentos diferidos e instancias compartidas con los cursantes, a modo de transparentar el pensamiento sobre la formación en Didáctica para docentes. Reconocemos la recurrencia de estos rasgos- producto del análisis de la implicación sobre la formación de docentes en esta disciplina, al mismo tiempo que, sostenemos que la reflexión crítica sobre el ejercicio en este ámbito – sin perder de vista la especificidad del saber didáctico - implica asumir riesgos, desafíos y aperturas que recrean la fase pre-activa, y la dimensión interactiva de la enseñanza con sentido crítico y transformador.

Ponencia:

El propósito de la presente comunicación es presentar un análisis crítico-interpretativo sobre los rasgos que se reconocen en la formación de docentes que ejercerán en distintos niveles educativos. Este análisis es producto del ejercicio profesional en ese ámbito, específicamente en lo que refiere a la formación en el campo de la Didáctica, entendida como la disciplina teórica que tiene como objeto de estudio las prácticas de la enseñanza (Camilloni, 2007, Litwin, 1997); espacio curricular que constituye el área de interés académica para la formación docente. Por este motivo, las interpretaciones que justificaremos tienen el carácter de provisionalidad, al mismo tiempo que, son singulares, producto de la acción personal en el desempeño en este ámbito. Mi trabajo en este espacio es reciente, producto de mi inserción profesional en una de las áreas que un graduado en Ciencias de la Educación puede ejercer, y constituye un entorno de crecimiento profesional y personal, de incubación de ideas, de búsqueda de alternativas y de diseño, entendido como práctica social contextualizada, de propuestas formativas destinadas a sujetos caracterizados por la heterogeneidad y la diversidad socio- cognitiva y cultural. Estos últimos rasgos son de especial interés destacarlos ya que en estas instituciones- también heterogéneas y plurales- nos encontramos con: sujetos que recientemente egresaron del nivel medio, sujetos provenientes de distintos campos disciplinares, sujetos profesionales que ejercen la docencia en algún nivel de enseñanza, y realizan los cursos de formación pedagógica no solamente con el objeto de obtener la certificación correspondiente, sino con el fin de adquirir herramientas teórico- conceptuales para otorgar un sentido, y en definitiva enriquecer la práctica cotidiana. Entendemos que las herramientas tienen un sentido eminentemente instrumental, entendido como fin, como creación material o intelectual, para el logro de un hacer, situada en un tiempo y espacio determinado, orientadas hacia una finalidad.

Como se mencionara precedentemente, focalizaremos nuestro análisis en un aspecto singular, que delimitamos en el marco de esta presentación: la formación en el campo de la Didáctica. Se sabe, producto de la normativa curricular vigente para la formación docente en distintos niveles educativos, que la Didáctica, junto con otras unidades curriculares de los planes de formación para el ejercicio profesional de la docencia, ocupa especial relevancia en los trayectos y/o campos de la formación general para la formación de docentes. Ello es así, no solamente por la naturaleza de

su objeto de estudio, esto es el estudio sistemático de las prácticas de la enseñanza con el fin de describirlas, explicarlas, analizarlas a través de un encuadre teórico-metodológico y epistemológico que le otorgue significación, sino también por el carácter normativo, en tanto construye criterios acerca de lo que debe ser la buena enseñanza (Fenstermacher, 1989). Las prácticas de la enseñanza son una totalidad compleja que permiten reconocer la visión ideológica que estructura los recortes epistemológicos y disciplinares particulares que cada docente realiza. Estas prácticas son llevadas a cabo en contextos determinados y se traducen en prácticas “...planificaciones, rutinas y actividades...”¹

Como señaláramos al inicio, nuestro propósito será analizar, de modo crítico – interpretativo, ciertos rasgos que reconocemos en la formación de futuros docentes en el campo disciplinar antes mencionado. Reconocimiento, que es singular – por el ejercicio profesional en el ámbito de formación docente en este campo disciplinar, que en una palabra, también habla de un camino hacia la especialización en esta disciplina- y enmarcado en los contextos institucionales en donde se materializan las prácticas. Al mismo tiempo, señalamos que estos rasgos emergieron a través de la reflexión sobre la propia práctica, en espacios diferidos, y también con los cursantes en instancias de evaluación de distintos tramos de los cursadas, y fundamentalmente, en momentos de transparentar el propio pensamiento en torno a la formación en el campo de la Didáctica a docentes que ejercerán en distintos niveles educativos. Pues como señala Filloux (1996) “*En la medida en que uno piensa sobre lo que hace, sobre su significación, sobre los fracasos que uno vive, es a partir de esta reflexión que uno puede transformarse*”²

Por su parte, la reflexión en el marco del trabajo profesional, forma parte de las tareas que desarrollo en este ámbito, y la realizo en forma diferida, a través de la elaboración de un diario de itinerancia, en el que vuelco mis impresiones, analizo la propia implicación. Considero que ésta última, es una herramienta metodológica que adquiere especial relevancia en el marco del análisis de cualquier práctica social de intervención como es la docencia, y en particular la formación docente en el campo disciplinar de las teorías sobre las prácticas de la enseñanza. Asimismo, instancias de encuentro con colegas, de intercambio con los futuros docentes y con profesionales docentes que trabajan en los niveles en donde se desempeñarán los estudiantes de

¹ Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós. op. cit. Pp.95

² Filloux, J.C. (1996). *Intersubjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

mis cursos, constituyen instancias que permiten recrear la enseñanza de la disciplina, trazando cursos de acción que adviertan acerca del carácter multidimensional, impredecible, inmediato, complejo y cambiante del objeto de estudio de la Didáctica.

Por ello, y asumiendo los riesgos y desafíos que implica el diseño de la enseñanza de este campo, es posible reconocer ciertos rasgos que atraviesan mi intervención en este ámbito: articulación, dislocación y entramado complejo y situado. Considero interesante situar este análisis desde la óptica del pensamiento complejo en tanto facilita la construcción de un múltiple entramado que incluye la incertidumbre y la contradicción como parte de sí y permite “... *distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir.*” (Morin, 1990)

Articulación: este término, tal como señala el Diccionario refiere a la idea de juntar, poner cosas distintas sin confundirlas ni fusionarlas. También podemos atribuirle el sentido de enlazar, de juego recíproco, estableciendo puentes entre la propia formación y la formación docente para distintos niveles educativos con sus especificidades. Ligando lo que es distinto, generando uniones, ayudando recíprocamente sin dividir, construyendo puentes. Por ejemplo: estableciendo lazos con profesionales docentes que ejercen en los niveles inicial, primario, medio y superior, que no quedan en lo ocasional sino que es permanente contribuyendo a la elaboración de distintos cursos de acción, y también en el desarrollo de la reflexión sistemática y alentando al análisis de las prácticas de la enseñanza para la construcción de conocimiento didáctico.

Dislocación: este rasgo permite reconocer cierto crecimiento profesional al identificar la finalidad que debe asumir la Didáctica para la formación docente en distintos niveles del sistema educativo. Si bien la formación de grado en Ciencias de la Educación en el campo disciplinar constituye una plataforma, un sostén a través del cual se profundiza en el estudio sistemático, en el análisis y proyección de las acciones para la enseñanza de este campo, no se puede, ni se debe replicar en la formación docente, a modo de isomorfismo, el mismo itinerario realizado en el grado universitario. Las razones son por un lado la idea misma de itinerario habla del propio trayecto de formación (Ferry, 1997) en el grado universitario en general, y en el campo de la Didáctica en particular; trayecto que es singular, caracterizado por un devenir propio en su historicidad. Pues “*lo que se trata de hacer como formador es justamente permitirle a aquél que se forma, encontrar su forma, transformarse con su propia dinámica, su propio desarrollo. Lo que no quiere decir que lo haga solo, pero tampoco desde afuera.*” Por otro lado, sostener lo que afirmamos líneas más arriba sobre el

carácter de herramienta orientada a la creación, a la invención y orientada hacia un fin que debe tener la Didáctica en función del contexto institucional en donde se materializarán las prácticas de la enseñanza en los diferentes niveles educativos.

Entramado complejo y situado: aquí reconocemos dos planos: el de los saberes docentes que no poseen unidad desde el punto de vista epistemológico dado que son plurales (Tardif, 2000) y los contornos institucionales en donde transcurre la formación docente, sea la institución formadora, como así también, las instituciones que permiten aproximarse a la realidad y práctica docente. Este entramado, que se caracteriza por la simultaneidad, la inmediatez, la impredecibilidad, la publicidad y la historicidad permiten repensar no solamente en el diseño de la enseñanza, entendido como configuración mental, construcción problematizadora y proceso constante de toma de decisiones, sino la propia intervención en un campo profesional singular como lo es la formación docente.

Si bien constituyen rasgos provisorios, como la propia naturaleza del conocimiento, su abordaje permite reconocer ciertas particularidades que reviste la enseñanza de la Didáctica en la formación docente, donde coexiste lo incierto e impredecible junto con la apertura necesaria y la autorización interna - que como docente de este campo hay que realizar- para sostener con autonomía el propio pensamiento, con conciencia de los riesgos y temores en una aventura donde la imaginación y los desafíos sean motores de búsqueda en este campo de conocimiento.

Bibliografía:

Camilloni, A. (2007). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.

Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Filloux, J.C. (1996). *Intersubjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós.

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Buenos Aires: Gedisa.